

La comunicación educativa de entrenadores de fútbol en competición The educational communication delivered by soccer coaches in competition

Jesús Viciano*, Daniel Mayorga-Vega*, Jonatan Ruiz*, Humberto Blanco**

*Universidad de Granada (España), **Universidad Autónoma de Chihuahua (México)

Resumen. El objetivo del presente estudio fue analizar si las instrucciones en competición (aproximación positiva o negativa a la educación) estaban determinadas por las características del entrenador de fútbol base (formación académica, titulación federativa, modelo de enseñanza-entrenamiento, estilo de liderazgo y estilo de dirección del equipo) en edades escolares. Se analizaron a 10 entrenadores andaluces en un partido de competición cada uno. A cada uno de los entrenadores se le grabó durante un partido de competición regional, que hace un total de 10 partidos y 932 minutos analizados. Los jóvenes futbolistas a quienes iban dirigidas dichas instrucciones tenían unas edades comprendidas entre los 15 y 18 años. Se siguió a Miles y Huberman (1984) para categorizar el contenido de las instrucciones y contrastando la frecuencia de carácter negativo o positivo hacia la educación con las características formativas de los entrenadores. Los resultados mostraron que sí existe influencia de dichas características sobre el tipo de instrucciones, siendo además acumulativas en su efecto. La formación del entrenador, el modelo de enseñanza táctico y el liderazgo democrático-permisivo, así como dirigir al grupo con autoridad son esenciales para educar a los jóvenes futbolistas en estas etapas de formación.

Palabras clave. educación física, estilos de enseñanza, estilos de liderazgo, formación del entrenador, orientación educativa.

Abstract. The aim of this study was to analyse if youth sport coaches' instructions were influenced by their characteristics (i.e. general education, coaching certification, model of teaching, leadership style, and team instruction style) when delivered to school-aged youth. We analysed one match of each of 10 Andalusian coaches. One soccer game was recorded for each coach in a regional competition, which was a total of 10 soccer games and 932 minutes analysed. The young soccer players were aged between 15 and 18 years. A content analysis was used for collecting data, through a thematic coding system to categorize the instructions during the matches. We compared the frequencies of negative and positive approaches to education of the coaches with their aforementioned characteristics. The results showed that there is an influence of these characteristics on the type of instructions, and that there is a cumulative effect. Coaching education, the tactical teaching model, a democratic-permissive leadership style, and leading the group with authority, are essential in educating youth soccer players during the school years.

Keywords. Physical education, teaching styles, leadership styles, coach training, educational approach.

Introducción

Los valores sociales que desarrolla el deporte ya han sido destacados previamente (Ruiz, Ponce, Sanz, & Valdemoros, 2015). El deporte ha sido usado como medio de desarrollo o mejora de numerosas variables sociales y psicológicas que marcan el comportamiento deseable en sociedad (respeto y tolerancia, cooperación, deportividad, etc.). De hecho, el deporte junto a los juegos, constituye un bloque de contenidos relevante en la Educación Física desarrollada en los centros educativos españoles.

Sin embargo, fuera del ámbito escolar, el deporte competitivo sigue siendo un caldo de cultivo de comportamientos no deseables y contrarios a este desarrollo de la conducta social. Uno de los principales factores de los que depende la formación deseada de los jóvenes deportistas es el entrenador (Nuviala, León, Gálvez, & Fernández, 2007). Su comportamiento, su relación con los jugadores, así como la forma de comunicarse con ellos, son algunas de las variables que influyen en la educación de sus deportistas. La formación de los entrenadores, al igual que ocurre con los profesores en la enseñanza es un factor fundamental para asegurar ciertas garantías de comportamientos adecuados frente a sus deportistas (Goldhaber, 2010; Manrique, Gea, & Álvaro, 2013).

El tipo de enseñanza usado por los entrenadores (técnico, táctico y mixto) también tiene influencia en la comunicación del entrenador y por ende, en la formación de sus jugadores (Pereira, Mesquita, Graça, & Moreno, 2010). En este sentido, las organizaciones, las estructuras de las tareas y las instrucciones de los entrenadores durante los entrenamientos, permiten a los deportistas aprender de las situaciones del juego, normalmente en situaciones reducidas y centradas en la indagación del deportista, más que centrar la enseñanza en situaciones cerradas con instrucciones fijas. Por tanto, desde el punto de vista educativo, es más deseable la enseñanza-entrenamiento táctico que una enseñanza técnica (Causer & Ford, 2014; Dyson, Griffin, & Hastie, 2004), ya que provoca la formación de deportistas reflexivos y evaluadores de su práctica. Además, Smith (1999) indicaba que los entrenadores debían poseer características diferentes en función del nivel deportivo, destacando que a niveles inferiores y con deportistas jóvenes deben predomi-

nar los objetivos educativos y de respeto en el juego, frente a los de rendimiento de etapas más avanzadas (Cushion & Jones, 2001).

Desde el punto de vista social, Lewis, Lippitt, y White (1939) identificaron en la clásica clasificación de estilos de liderazgo los entrenadores-profesores autoritarios, democráticos (reglas colectivas) y permisivos. Además mostraron que los sujetos que componían el grupo liderado por el educador autoritario tuvieron comportamientos más agresivos que los otros dos, demostrando que el tipo de liderazgo incidía en este comportamiento antisocial o contrario a la educación.

En el ámbito deportivo, Zartman & Zartman (1997) propusieron tres tipos de entrenadores según la dirección del grupo, siendo el tercer tipo el más deseable desde la perspectiva educativa: (a) entrenadores agresivos: son agresivos en su carácter y parecen enfadados, suelen actuar de forma hostil para tratar de conseguir los objetivos. Usan el «tú» en los mensajes que transmiten, personalizando y haciendo que los jugadores se pongan a la defensiva; (b) entrenadores inhibidos: son tímidos, hablan rápidamente y con tono de voz muy bajo, no suelen actuar directamente cuando hay un problema. El lenguaje corporal es débil, con los hombros bajos y evitando el contacto con los ojos cuando hablan. Temen disgustar o alterar a los jóvenes y a sus padres; (c) y los entrenadores asertivos: mantienen un punto medio, respetando lo correcto de las modalidades anteriores. Hablan de manera calmada, directamente y con claridad. Muestran confianza y seguridad, cumplen lo que dicen y reconocen sus equivocaciones.

Además, la consecuencia de un determinado estilo de dirección y comunicación puede llevar a que los jugadores sientan presión de sus entrenadores. Esta presión puede desembocar en un desacertado clima de rendimiento en edades tempranas, incluso en un estrés psicológico que les lleva a violar las normas y a tener comportamientos agresivos, con el fin de satisfacer las expectativas del entrenador y del equipo (Stephens, 2001). La mayor parte de los investigadores han encontrado, respecto al clima social, que los refuerzos positivos, la motivación, y las adecuadas relaciones emocionales contribuyen a la eficacia en el rendimiento, a la relación social y a la estabilidad psicológica de los deportistas (Pereira, 1996).

Por tanto, definimos la aproximación positiva a la educación (referida a la comunicación de los entrenadores) como aquellas instrucciones que propician unas relaciones y un clima positivo en el grupo deportivo, que promueven la reflexión sobre las acciones de juego y que fomentan el juego limpio y los valores del deporte. Por el contrario, la aproxi-

mación negativa se compondrá de aquellas instrucciones que fomenten la crispación en el grupo, la violencia, agresión o malestar en el grupo deportivo, así como aquellas que fomenten una conducta anti-fair play.

Es de interés social, científico y educativo analizar cómo las características personales de los entrenadores (tipo de formación general y específica, modelo de enseñanza-entrenamiento, estilo de liderazgo y estilo de dirección del grupo deportivo) influyen en el modo de comunicarse con sus deportistas. Por tanto, el objetivo del presente estudio fue analizar si el tipo de comunicación (aproximación positiva o negativa a la educación) estaba influido por estas características del entrenador [formación académica general, formación específica hacia el deporte (titulación federativa), tipo de enseñanza-entrenamiento, estilo de liderazgo y estilo de dirección del grupo deportivo] en la competición de fútbol y en edades escolares. Además analizamos el efecto acumulativo de tener características, a priori positivas, sobre el tipo de comunicación. Nos centramos en el fútbol por ser una modalidad deportiva que suele generar violencia (Pelegrin, 2002) tanto dentro como fuera del terreno de juego. La investigación se centra en el deporte en edades escolares, ya que en ellas, la información aportada por los entrenadores debería cuidar la perspectiva educativa en mayor medida.

Método

Participantes

La muestra, no probabilística (Hernández-Sampieri, Collado, & Baptista, 2003), se constituyó por 10 entrenadores de fútbol andaluces. Se sondearon a 18 entrenadores de diversos clubes de fútbol para realizar la investigación, de los cuales finalmente 10 constituyeron la muestra. Esto es porque existe cierta reticencia a la participación en este tipo de estudios, donde los entrenadores se sienten evaluados o espiados en su dirección del equipo. Así, el criterio de selección fue simplemente el deseo de participar de manera voluntaria. Con respecto a la intención del estudio, se les comentó que se iban a grabar sus indicaciones durante los partidos para extraer conclusiones y mejorarlas en sucesivas competiciones. A cada uno de los entrenadores se le grabó durante un partido de competición regional, que hace un total de 10 partidos y 932 minutos analizados. Por otro lado, los jóvenes futbolistas a quienes iban dirigidas dichas instrucciones tenían unas edades comprendidas entre los 15 y 18 años.

Se realizó una encuesta inicial a los entrenadores para conocer sus características principales que mostramos en la tabla 1: edad, experiencia, formación académica y federativa en el fútbol, su tipo de enseñanza predominante en los entrenamientos (técnica, táctica o mixta), su estilo de liderazgo (democrático, autoritario o permisivo) y el tipo de dirección de equipo o manera de relacionarse con sus jugadores (agresivo, asertivo o desinhibido). En dicha encuesta, se definían los tipos de enseñanza, liderazgo y dirección de equipo para que los propios participantes se encuadraran en uno u otro tipo de entrenador, según su manera predominante de intervenir con su grupo deportivo.

Tabla 1
Características de los entrenadores de la muestra

nº	Género, edad, experiencia, titulación federativa y formación académica	Tipo de enseñanza-entrenamiento	Estilo de liderazgo (Lewis et al., 1959)	Dirección equipo (Zartman y Zartman, 1997)
1	Hombre, 44 años, experiencia 15 años, titulado, licenciado	Centrado en la táctica	Democrático	Asertivo
2	Hombre, 31 años, experiencia 8 años, titulado, licenciado	Centrado en la táctica	Autoritario	Asertivo
3	Hombre, 35 años, experiencia 11 años, titulado, maestro EF	Centrado en la táctica	Democrático	Asertivo
4	Hombre, 25 años, experiencia 4 años, titulado y licenciado	Mixto	Autoritario	Agresivo
5	Hombre, 29 años, experiencia 5 años, sin titulación, estudios medios	Mixto	Democrático	Asertivo
6	Hombre, 37 años, experiencia 10 años, titulado, maestro EF	Centrado en la táctica	Permisivo	Asertivo
7	Hombre, 27 años, experiencia 5 años, sin titulación, estudios medios	Centrado en la técnica	Democrático	Asertivo
8	Hombre, 40 años, experiencia 7 años, sin titulación, estudios medios	Centrado en la técnica	Autoritario	Agresivo
9	Hombre, 41 años, experiencia 12 años, sin titulación, diplomado	Mixto	Democrático	Asertivo
10	Hombre, 39 años, experiencia 6 años, titulado, y estudios medios	Centrado en la técnica	Autoritario	Agresivo

Instrumentos

Para analizar las instrucciones de los entrenadores desde el punto

de vista educativo, utilizamos un sistema excluyente de categorías temáticas construido a través de un proceso deductivo-inductivo, revisado por expertos y ya utilizado en otros estudios, demostrando su validez (Viciano, Salinas, & Cocca, 2007; Viciano & Mayorga, 2015). Este sistema se compone de 25 categorías temáticas, aunque para este estudio sólo usamos 11, aquellas relacionadas con una aproximación positiva (5) y negativa (6) a la educación del deportista. El resto de categorías (14) no tenían un componente claro ni positivo ni negativo hacia la educación de los deportistas, sino una orientación deportiva (p. ej., golpeo, técnica, movimientos, posicionamientos en el campo, estrategia general o apoyos) o bien centrados en otros aspectos del juego (p. ej., tiempo, esfuerzo físico, resultado o fuera de juego). La selección de las 11 categorías del estudio se realizó una vez categorizadas las instrucciones de los entrenadores y creado el sistema de categorías. De hecho este análisis surge de la emergencia de categorías claramente positivas y claramente negativas en la formación educativa de un deportista de estas edades, donde los valores del deporte y el comportamiento ético y moral debe prevalecer frente al resultado de la competición.

Las categorías con una aproximación positiva a la educación fueron las siguientes: 1) motivacional positiva (en ella el entrenador intentaba reforzar los comportamientos de los jugadores en el campo con declaraciones de ánimo o emocionalmente positivas); 2) inducción a la reflexión sobre el juego (en ella el entrenador provocaba que el jugador reflexionara sobre el juego ocurrido y tomara decisiones sobre sus actuaciones y movimientos en el campo); 3) atención-concentración (en ella el entrenador reclamaba la atención del jugador en las acciones de juego, de manera que estuvieran siempre preparados para actuar correcta y rápidamente desde el punto de vista deportivo); 4) tranquilidad (en ella el entrenador reclamaba tranquilidad en las acciones para que sus jugadores pensarán y actuarán adecuadamente); 5) responsabilidad (en ella el entrenador reclamaba responsabilidad en las acciones y hacía reflexionar al jugador sobre las consecuencias que ellas ocasionan); y 6) aceptación de decisiones arbitrales (el entrenador comentaba positivamente las decisiones que el árbitro tomaba durante la competición, demostrando su concordancia y agrado). Las categorías con una aproximación negativa a la educación de los deportistas fueron: 1) motivacional negativa (declaraciones de los entrenadores donde reprimían acciones de los jugadores o reprobaban explícitamente la actuación de los mismos); 2) lamentaciones (en ellas el entrenador se lamentaba de las acciones de sus jugadores, normalmente acompañándolas de valoraciones negativas); 3) tacos (codificada cada vez que el entrenador decía palabras malsonantes durante sus declaraciones en el partido); 4) inducción a la agresividad (en ella el entrenador reclamaba a sus jugadores una dureza física injustificada en las acciones hacia los jugadores contrarios, promoviendo cierto grado de agresividad en el juego); 5) protesta de decisiones arbitrales (en ella el entrenador manifestaba explícitamente su desacuerdo con las decisiones tomadas por el colegiado del encuentro).

La estabilidad en la codificación con el sistema múltiple de categorías utilizado se comprobó para este estudio midiendo la concordancia de la codificación de un único codificador experimentado entre dos análisis de 100 líneas de texto aleatorias del material registrado (separadas entre sí dos semanas), resultando un índice de fiabilidad superior al 90% (Anguera, 1988).

Igualmente usamos material audiovisual para la grabación de las instrucciones durante los partidos: videocámaras y micrófonos inalámbricos de solapa para el registro de audio.

Diseño y variables

Utilizamos un diseño por un lado interpretativo-descriptivo con una medida de cada entrenador analizada en profundidad a través del sistema de categorías descrito, y por otro lado un diseño comparativo entre entrenadores con diferentes características muestrales. El enfoque interpretativo y fenomenológico nos permitió estructurar conceptualmente un conocimiento complejo propio del comportamiento humano (Ericsson, 1989), al mismo tiempo que la interpretación de datos cualitativos propios de este paradigma, nos permitió descubrir hechos ocultos que se encubren en la labor técnica de los entrenadores a

través del análisis del contenido de sus instrucciones. Por otro lado, una vez registradas las instrucciones de los entrenadores y codificadas con el sistema de categorías, se analizaron las diferencias entre los entrenadores siguiendo cada una de las variables criterio que habíamos tenido en cuenta en la clasificación de la muestra.

Por tanto, las variables estudiadas son: 1) aproximación positiva a la educación de los jugadores (motivacional positiva, inducción a la reflexión sobre el juego, atención-concentración, tranquilidad, responsabilidad y acepta decisiones arbitrales) y 2) aproximación negativa a la educación de los jugadores (motivación negativa, lamentaciones, tacsos, inducción a la agresividad y protesta decisiones arbitrales), mientras que las variables criterio o intervinientes fueron el tipo de formación académica del entrenador (estudios medios o superiores), el tipo de formación específica en el fútbol (con titulación federativa o sin titulación federativa), tipo de enseñanza-entrenamiento (técnica, táctica o mixta), el estilo de liderazgo (autoritario, democrático o permisivo) y el estilo de dirección del grupo deportivo (agresivo, inhibido o asertivo-autoritario).

Este diseño mixto de investigación nos permitió, con un análisis estadístico que analizaba el efecto acumulativo, ver la incidencia de estas variables o características de la muestra sobre la aproximación positiva o negativa hacia la educación de los jugadores.

Procedimiento

El estudio se realizó a lo largo de la temporada regional de fútbol. La toma de datos se realizó en cuatro fases: una primera (de septiembre a diciembre) de toma de contacto con los clubes y los entrenadores para confirmar su presencia y colaboración en la investigación. En ella nos presentamos con la intención de realizar con ellos un estudio para diagnosticar el deporte de base y en el que nos comprometíamos a guardar el anonimato. Posteriormente, sondeamos a los entrenadores dispuestos a participar en el estudio y les pedimos permiso para inmiscuirnos en el banquillo durante la competición y grabar sus instrucciones.

En la segunda fase (de enero a junio) tuvo lugar la recolección de datos. Primeramente evitamos la influencia de la presencia del instrumental de grabación sobre las declaraciones del entrenador realizando grabaciones en cinco entrenamientos previos, y posteriormente grabamos los datos definitivos durante el partido de competición.

La tercera fase (de julio a diciembre) consistió en la transcripción, codificación y el análisis de los datos a través del programa de análisis de contenido Aquad Five 5.7 para Windows. Se grabó y transcribió un partido por cada entrenador, con el fin de tener datos variados, provenientes de personas diferentes, de diferentes niveles formativos, de diferentes situaciones sociales y de diferentes bagajes culturales y deportivos. Esto nos permitiría tener finalmente unos datos medios más cercanos a la múltiple realidad que confluye en los entrenadores de estas etapas y niveles de competición. Al mismo tiempo, nos permitía disponer de las particularidades de cada uno de los 10 entrenadores estudiados para correlacionarlos con el tipo de comunicación que mantenían con sus jugadores durante el partido.

En la cuarta fase se realizó el análisis de los datos recogidos. Este

Tabla 2
Frecuencia (n/%) de intervenciones positivas hacia la educación en los entrenadores de fútbol estudiados.

	Aproximación positiva					
	a	b	c	d	e	f
Licencia federativa						
Si	1139/31	228/6.2	171/4.6	209/5.7	50/1.4	13/0.4
No	712/25.8	98/3.6	139/5.0	123/4.5	13/0.5	4/0.1
Formación académica						
Master	608/30.8	109/5.5	88/4.5	117/5.9	15/0.8	4/0.2
Licenciado	657/41	130/8.1	85/5.3	124/7.7	32/2	6/0.4
No universitario	586/20.5	87/3.0	137/4.8	91/3.2	16/0.6	7/0.2
Estilo de liderazgo						
Democrático	994/32.4	173/5.6	140/4.6	207/6.8	28/0.9	12/0.4
Autonitario	634/21.5	111/3.8	145/4.9	97/3.3	19/0.6	5/0.2
Permisivo	223/53.2	42/10	25/6	28/6.7	16/3.8	0/0
Modelo de enseñanza						
Táctico	843/39.4	181/8.5	98/4.6	166/7.8	40/1	9/0.4
Técnico	384/16.9	65/2.9	114/5.0	62/2.7	16/0.7	5/0.2
Mixto	624/30.8	80/3.9	98/4.8	104/5.1	7/0.3	3/0.1
Estilo de dirección						
Asertivo	1405/34	259/6.3	193/4.7	277/6.7	46/1.1	13/0.3
Agresivo	446/19.4	67/2.9	117/5.1	55/2.4	17/0.7	4/0.2

Nota: Leyenda de las categorías positivas: a) Motivacional positiva; b) Inducción a la reflexión sobre el juego; c) Atención-concentración; d) Tranquilidad; e) Responsabilidad; f) Aceptación de decisiones arbitrales.

análisis se llevó a cabo según Miles & Huberman (1984), reduciendo los datos globales en códigos representativos de las categorías temáticas del texto transcrito, utilizando las instrucciones como unidad de análisis. Posteriormente, se realizaron conteos de frecuencia de dichas categorías a través del programa de análisis cualitativo Aquad five 5.7 para Windows.

Por último, comparamos la comunicación resultante de los entrenadores con diferentes niveles de las variables criterio y calculamos el efecto acumulativo de dichas variables siguiendo la literatura al respecto. Así pudimos comprobar si las características deseables desde el punto de vista educativo tenían efecto en el tipo de comunicación aportada por los entrenadores en competición.

Análisis estadístico

Los datos se muestran como frecuencias y porcentajes, a menos que se indique otra cosa. Se utilizó el test de chi-cuadrado para analizar las diferencias entre el porcentaje de intervenciones positivas y negativas de acuerdo a las características de los entrenadores. Para analizar el efecto acumulativo de tener características asociadas a intervenciones positivas (según lo observado en figura 1) sobre la posibilidad de realizar intervenciones positivas, se calculó el odds ratio (OR) y el intervalo de confianza al 95% (95%IC) mediante regresión logística ajustando por la edad de los entrenadores. Todos los cálculos se realizaron con el programa PASW (SPSS, v. 18.0 para WINDOWS; SPSS Inc., Chicago), y se consideró significación estadística cuando $\alpha \leq 0.05$.

Resultados

La tabla 2 muestra la frecuencia (n, %) de las intervenciones positivas (motivación positiva; inducción a la reflexión sobre el juego; concentración/atención; tranquilidad; responsabilidad; aceptación de decisiones arbitrales) y la tabla 3 las intervenciones negativas (motivación negativa; lamentaciones; tacsos; inducción a la agresividad; protesta de decisiones arbitrales) de los entrenadores de fútbol estudiados de acuerdo a sus características de: formación académica general, formación específica hacia el deporte (titulación federativa), tipo de enseñanza-entrenamiento, estilo de liderazgo y estilo de dirección del grupo deportivo según Zartman & Zartman (1997).

Tabla 3
Frecuencia (n/%) de intervenciones negativas hacia la educación en los entrenadores de fútbol estudiados.

	Aproximación negativa				
	g	h	i	j	k
Licencia federativa					
Si	179/4.9	753/20.5	568/15.4	24/0.7	344/9.4
No	155/5.6	590/21.4	551/20	16/0.6	357/12.9
Formación académica					
Master	89/4.5	418/21.2	314/15.9	8/0.4	201/10.2
Licenciado	46/2.9	262/16.4	136/8.5	0/0	124/7.7
No universitario	199/7.0	663/23.2	669/23.4	32/1.1	376/13.1
Estilo de liderazgo					
Democrático	119/3.9	572/18.7	475/15.5	10/0.3	334/10.9
Autonitario	208/7.0	723/24.5	626/21.2	30/1.0	355/12.0
Permisivo	7/1.7	48/11.5	18/4.3	0/0	12/2.9
Modelo de enseñanza					
Táctico	77/3.6	352/16.4	212/9.9	6/0.3	157/7.3
Técnico	179/7.9	545/24.0	561/24.7	29/1.3	308/13.6
Mixto	78/3.8	446/22.0	346/17.1	5/0.2	236/11.6
Estilo de dirección					
Asertivo	162/3.9	762/18.4	603/14.6	14/0.3	402/9.7
Agresivo	172/7.5	581/25.3	516/22.4	26/1.1	299/13.7

Nota: Leyenda de las categorías negativas: g) Motivacional positiva negativa; h) Lamentaciones; i) Tacsos; j) Inducción a la agresividad; k) Protesta de decisiones arbitrales.

La figura 1 presenta el porcentaje de intervenciones positivas y negativas de acuerdo a las características de los entrenadores. Los porcentajes de las intervenciones positivas y negativas son significativamente distintos según las características de los entrenadores, de tal forma que aquellos que tienen licencia federativa, los que tienen un nivel educativo de diplomatura, aquellos que tienen un estilo de liderazgo permisivo, los que tienen un modelo de enseñanza táctico y los que son autoritarios en lugar de agresivos presentan un mayor índice de intervenciones positivas así como un menor índice de intervenciones negativas.

La figura 2 muestra el efecto acumulativo de tener características asociadas a intervenciones positivas (según lo observado en figura 1) sobre la posibilidad de realizar intervenciones positivas. La posibilidad de tener intervenciones positivas si se tenían dos características 'apropiadas' era el doble comparado con no tener ninguna características

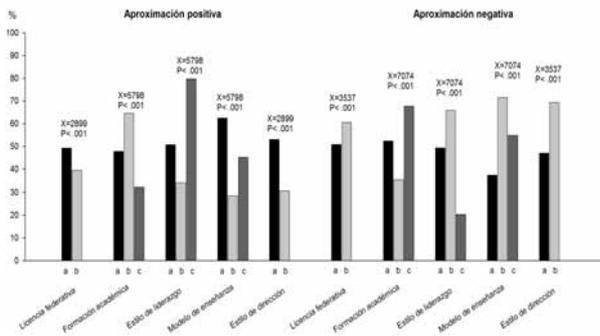


Figura 1. Porcentaje de aproximaciones educativas positivas y negativas en función de las características de los entrenadores. *Los porcentajes son estadísticamente diferentes en cada categoría [todos $p < 0.001$, test de chi-cuadrado (X)].
 Nota: Licencia federativa: a) Sí; b) No. Formación académica: a) Master; b) Licenciado; c) No univ. Estil de liderazgo: a) Democrático; b) Autoritario; c) Permisivo. Modelo de enseñanza: a) Táctico; b) Técnico; c) Mixto. Estilo de dirección: a) Asertivo; b) Agresivo.

apropiada (OR: 1.94, 95%IC: 1.48-2.53), mientras que la posibilidad de tener intervenciones positivas si se tenían cuatro características 'apropiadas' era de 5.78 veces mayor (95%IC: 4.38-7.62). Finalmente, la posibilidad de tener intervenciones positivas si se reunían todas características 'apropiadas' era de 8.49 veces mayor (95%IC: 6.29-11.44) comparado con no tener ninguna característica apropiada.

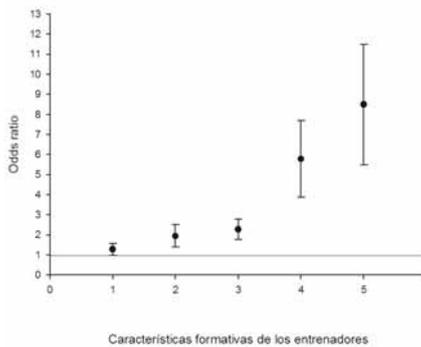


Figura 2. Efecto acumulativo de tener características asociadas a intervenciones positivas (una, dos, tres, cuatro o cinco características, según lo observado en figura 1) sobre la posibilidad de realizar intervenciones positivas.
 Nota: Los datos se muestran como odds ratio e intervalo de confianza al 95%.

Discusión

Los resultados han mostrado una clara relación entre los factores analizados (tipo de formación general y específica, modelo de enseñanza-entrenamiento, estilo de liderazgo y estilo de dirección del grupo deportivo) y la aproximación positiva que hacen los entrenadores a través de sus instrucciones hacia la educación de los deportistas. La literatura al respecto de cada uno de estos factores ha establecido determinadas influencias sobre la efectividad de la enseñanza deportiva y sobre la formación del deportista, recomendando un cierto grado de formación y un determinado estilo de enseñanza y de liderazgo sobre el grupo (Manrique, Gea, & Álvaro, 2013). Igualmente se han destacado las ventajas que han tenido estas características determinadas sobre la formación de los jugadores, bien sea por motivos puramente deportivos o formativos-educativos. En nuestro caso, se han dado estas interacciones individualmente y de forma acumulativa.

El resultado de nuestro estudio sugiere que el nivel de formación general de los entrenadores y poseer o no la titulación federativa específica son factores de influencia en la calidad de la enseñanza y entrenamiento que ofrecen a sus jugadores, y por tanto sobre la educación que transmiten a sus deportistas. Los resultados muestran la influencia del nivel formativo y cultural sobre el tipo de información y comunicación que utilizan los entrenadores, lo que concuerda con Bernstein (1975) y Mayoral (1996). Los entrenadores mejor formados han mostrado una mayor aproximación positiva a la educación y han disminuido la transmisión de categorías no deseables a sus jugadores. En España, las federaciones deportivas no están preparando suficientemente a los entrena-

dores desde el punto de vista pedagógico para atender a las demandas de los deportistas en edades escolares (Calzada, 2004). Es posible que exista una desconexión entre la formación de los jóvenes en edades escolares en el contexto deportivo de competición y la formación que reciben en la Educación Física de las escuelas. Por ello, la parte formativa y la educación en valores debe estar presente en los currículos de formación de estos entrenadores deportivos. Para erradicar las declaraciones negativas y perjudiciales para los deportistas jóvenes, debemos incrementar la capacidad reflexiva del entrenador y guiar así su comportamiento. En lugar de actuar por inercia y tradición, como en el caso de los tacos, las protestas arbitrales o la inducción a la agresividad en el juego, debemos crear programas de formación de entrenadores junto a entrenadores expertos adecuados (*peer assesment*) y con informes autorreflexivos (Azpillaga, González, Irazusta & Arruza, 2012; Cushion, 2001). Asimismo, propiciar situaciones de entrenamiento ficticias y con diferentes contextos puede ayudar a la creación de respuestas alternativas y decisiones reflexivas correctas en el futuro (Abell, Dillon, Hopkins, McInerney y O'Brien, 1995; Bloom, Salmela, & Schinke, 1995).

Los resultados de nuestro estudio también han puesto de manifiesto que el modelo táctico de enseñanza deportiva ha sido significativamente mejor que el técnico o el mixto para acercar las declaraciones de los entrenadores hacia la educación general de sus deportistas. Declaraciones como la inducción a la reflexión sobre el juego, donde se intenta que el joven deportista actúe de manera reflexiva, tomando sus propias decisiones tras analizar el contexto deportivo y social, son muy deseables y debemos fomentarlas en los programas de entrenadores. Se basa fundamentalmente en el conocimiento previo del deportista y promueve la atención y la comprensión del deporte (Griffin & Placek, 2001). Estas orientaciones se encuadran también en otros modelos como *Sport Education*, *Cooperative Learning*, *Teaching Social Responsibility o Teaching Games for Understanding*, ya que todos ellos se basan en las mismas premisas educativas, de reflexión y comprensión del juego y sus consecuencias (Griffin, Brooker, & Patton, 2005).

Los resultados de la investigación sugieren que los estilos permisivo y democrático de relación social y liderazgo de los entrenadores con el grupo son los más recomendables para educar a los deportistas. Los entrenadores democráticos (Lewis, Lippitt, & White, 1939) y los asertivos, según la clasificación de Zartman y Zartman (1997), son los que han aportado una aproximación positiva mayor hacia la educación de sus deportistas, así como una menor cantidad de categorías negativas. Tal y como afirmaba Gardner (1995), la influencia de este tipo de liderazgo positivo hará que los deportistas también manifiesten conductas más apropiadas. Podríamos decir que el liderazgo debe evolucionar en el cumplimiento de las tareas de cada individuo para el grupo deportivo, pero centrándose en las relaciones interpersonales y favoreciendo la participación de los deportistas. Desde el punto de vista deportivo, los jóvenes jugadores tienen diferentes necesidades conforme avanzan en sus etapas y edades (Moreno, 2001) y por tanto precisan un liderazgo diferente por parte del entrenador para optimizar los objetivos del grupo. Sin embargo, evitar las conductas y ejemplos negativos también es importante, ya que los aspectos relacionados con la comunicación y el trato personal (educación, ética y moral deportiva) son independientes y complementarios a los objetivos deportivos, aunque éstos sean los principales.

Las instrucciones e informaciones que los entrenadores ofrecen tienen consecuencias en la calidad de su formación y en las concepciones que adquieren y acciones que van a desarrollar en el futuro los deportistas que la reciben (Biddle & Anderson, 1989). Estas consecuencias no sólo actúan en el ámbito deportivo, sino también en la vida social con el resto de personas (Danish & Nellen, 1997), de ahí la importancia de la intervención de los entrenadores en estas etapas tempranas del deportista. Esto tiene aún mayor importancia cuando sabemos que más de 200 millones de jóvenes participan en actividades deportivas organizadas en el mundo y que estas conductas son enseñables para sus entrenadores (Roberts, 1992).

Incorporar los conocimientos del análisis de la práctica a los progra-

mas de formación de entrenadores puede ayudar a mejorar la formación educativa de dichos entrenadores. Mostrarles un conteo de sus instrucciones a modo de feedback de su actuación educativa podría ser una estrategia efectiva. Esto ayudaría a erradicar aquellas instrucciones que fomentan la agresividad y la falta de respeto por las normas y las personas, fomentando los valores de responsabilidad de sus acciones, la motivación positiva, la inducción a la reflexión sobre el juego, y todas aquellas que ayuden al deportista en el adecuado comportamiento ético y moral durante el juego.

Además de aportar mayores beneficios deportivos y motivacionales para los deportistas, la enseñanza deportiva basada en un modelo táctico produce instrucciones más deseables de los entrenadores en competición, y por tanto recomendamos su aplicación (Abad, Giménez, Robles & Rodríguez, 2011). Por el contrario, los entrenadores que usan modelos técnicos y centrados en el rendimiento caen en el uso tradicional de instrucciones más agresivas y alejadas de la educación del deportista.

El liderazgo democrático de gestión de normas y el trato personal permisivo hacia el grupo (siempre que éste lo permita) es el más adecuado desde el punto de vista educativo. Consensuar las normas que regulan las relaciones sociales en el grupo deportivo, actuar con seguridad y liderazgo y saber asumir errores propios, son comportamientos deseables que posteriormente ayudan a actuar y comunicarse de manera positiva y educativa con los deportistas.

El nivel de abstracción de las categorías temáticas (tanto positivas como negativas) inducidas de las declaraciones de los entrenadores supone un proceso subjetivo, que depende de los investigadores. La inducción de estas categorías temáticas siguen un proceso sistemático que minimiza el error, y está basada en 'no interpretar', sino en identificar los temas explícitamente señalados por los entrenadores (Viciano & Sánchez, 2002). Sin embargo, siempre existe un componente cognitivo y conceptual previo de los investigadores, que condiciona la definición de estas categorías temáticas. Por ello, más que una limitación del estudio, lo destacamos como un componente identificativo del mismo del que debemos ser conscientes. Por otro lado, aunque la muestra de entrenadores analizados es limitada, en los comportamientos e instrucciones de dicha muestra existe siempre un componente general que posee cierta estabilidad, del que nos servimos para extraer las conclusiones de nuestro estudio (Sherman & Hassan, 1986).

Conclusiones

Los resultados del presente estudio indican que la formación del entrenador, el modelo de enseñanza táctico, el liderazgo democrático-permisivo, así como dirigir al grupo con autoridad es esencial para educar a los jóvenes futbolistas en estas etapas de formación.

Igualmente la influencia de los factores analizados sobre la aproximación educativa en las instrucciones de los entrenadores en competición a sus jugadores se multiplica exponencialmente cuando actúan de manera acumulada en los entrenadores de fútbol base. Por tanto, las indicaciones de la primera conclusión cobran mayor importancia cuando más factores estén influyendo en los entrenadores.

Agradecimientos

Agradecemos la labor de Aliisa Hatten por su revisión del inglés en título y abstract.

El segundo autor está becado por el Ministerio de Educación y Ciencia (AP2010-5905)

Referencias

Abad, M. T., Giménez, F. J., Robles, J. & Rodríguez, J. M. (2011). Análisis y valoración que ejerce el perfil formativo de los entrenadores en jóvenes futbolistas. *Retos. Nuevas tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, 20, 21-25.

Abell, S. K., Dillon, D. R., Hopkins, C. J., McNemy, W. D., & O'Brien, D. G. (1995). Somebody to count on: Mentor/intern relationships in a beginning teacher internship program. *Teaching & Teacher Education*, 11, 173-188.

Anguera, M. T. (1988). *Observación en la escuela*. Barcelona: Graó.

Azpíllaga, I., González, O., Irazusta, S. & Arruza, J. A. (2012). Análisis y valoración que ejerce el perfil formativo de los entrenadores en jóvenes futbolistas. *Retos. Nuevas tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, 22, 62-64.

Bernstein, B. 1975. Sources of consensus and disaffection in education. *Class, Codes and Control*. London: Routledge and Kegan Paul.

Biddle, B. J., & Anderson, D. S. (1989). Theory, method, knowledge and research on teaching. En Wittrock, M. C. (Ed.), *Handbook of Research on Teaching*, 3rd ed. (pp. 230-252). New York: McMillan.

Bloom, G. A., Salmela, J. H., & Schinke, R. J. (1995). Experts coaches views on the training of developing coaches and athletes. En Vanfraechem-Raway R. y *Sport* (pp. 401-408). Brussels: Free University of Brussels.

Calzada, A. (2004). Deporte y Educación. *Revista de Educación*, 335, 45-60.

Causser, J., & Ford, P. R. (2014). «Decisions, decisions, decisions»: transfer and specificity of decision-making skill between sports. *Cognitive process*, 15, 385-389.

Cushion, C. J. (2001). Coaching research and coach education: Do the sum of the parts equal the whole? *SportPolis*, (sept.). Recuperado de <http://www.sportsmedia.org/Sportapolisnewsletter4.htm>.

Cushion, C. J., & Jones, R. L. (2001). A systematic observation of professional top-level youth soccer coaches. *Journal of sport behavior*, (dic). Recuperado de http://findarticles.com/p/articles/mi_hb6401/is_4_24/ai_n28876813/?tag=content:coll

Danish, S. J., & Nellen, V. C. (1997). New roles for sport psychologists: Teaching life skills through sport to at-risk youth. *Quest*, 49, 100-113.

Dyson, B., Griffin, L. L., & Hastie, P. (2004). Sport Education, tactical games, and cooperative learning: Theoretical and pedagogical considerations. *Quest*, 56, 226-240.

Erickson, F. (1989). Qualitative methods in research on teaching. En Wittrock, M. C. (Ed.). *Handbook of Research on Teaching 3rd ed.* (pp. 119-161). New York: Mcmillan.

Gardner, H. (1995). *Leading mind: An anatomy of leadership*. New York: Basic Books.

Goldhaber, D. (2010). Licensure Tests: Their Use and Value for Increasing Teacher Quality. En Kennedy, M. (Ed.), *Teacher Assessment and the Quest for Teacher Quality: A Handbook* (pp. 133-147). San Francisco: Jossey-Bass.

Griffin, L., & Placek, J. (2001). The understanding and development of learners domain-specific knowledge: introduction, *Journal of Teaching in Physical Education*, 20(4), 299-300.

Griffin, L. L., Brooker, R., & Patton, K. (2005). Working towards legitimacy: two decades of Teaching Games for Understanding. *Physical Education and Sport Pedagogy*, 10(3), 213-223.

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista, P. (2003). *Metodología de investigación*. México: McGraw Hill.

Lewin, K., Lippitt, R., & White, R. K. (1939). Patterns of aggressive behavior in experimentally created «social climates». *Journal of Social Psychology*, 10, 271-299.

Manrique, J. C., Gea, J. M., & Álvaro, M. (2013). Perfil y expectativas del técnico de deporte escolar en el municipio de Segovia (España). *Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y el Deporte*, 13(50), 367-387. Recuperado de <http://cdeporte.rediris.es/revista/revista50/artperfil383.pdf>

Mayoral, D. (1996). Diferenciación y desigualdad: cuando las diferencias culturales se convierten en desigualdades sociales. *Revista de Educación*, 311, 183-202.

Miles, M., & Huberman, A. (1984). *Qualitative data analysis*. London: Sage Pub.

Moreno, M. P. (2001). *Análisis y optimización de la conducta verbal del entrenador de voleibol durante la dirección de equipo en competición*. Tesis Doctoral: Universidad de Extremadura.

Nuviala, A., León, J. A., Gálvez, J., & Fernández, A. (2007) Qué actividades deportivas escolares queremos. Qué técnicos tenemos. *Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y el Deporte*, 7(25), 1-9. Recuperado de <http://cdeporte.rediris.es/revista/revista25/arttecdport39.htm>

Pelegrin, A. (2002). Conducta agresiva y deporte. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 2(1), 39-56.

Pereira, A. (1996). *A relação treinador-atleta. Estudo dos comportamentos de entusiasmo em voleibol*. Dissertação nao publicada elaborada com vista à obtenção do grau de Mestre em treino do Jovem Atleta. Lisboa. Faculdade de Motricidade Humana, Universidade Técnica de Lisboa.

Pereira, F., Mesquita, I., Graça, A., & Moreno, M. P. (2010). Análisis multidimensional del feedback pedagógico en entrenamiento en voleibol. *Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y el Deporte* 10(38) 181-202. Recuperado de <http://cdeporte.rediris.es/revista/revista38/artanalisis146.htm>

Roberts, G. C. (1992). Motivation in sport and exercise: Conceptual constraints and convergence. En Roberts, G.C. (Ed.), *Motivation in sport and exercise*. Champaign, IL: Human Kinetics.

Ruiz, J. V., Ponce, A., Sanz, E., & Valdemoros, M. A. (2015). La educación en valores desde el deporte: investigación sobre la aplicación de un programa integral en deportes de equipo. *Retos*, 28, 270-276.

Sherman, M., & Hassan, J. (1986). Behavioral studies in youth sport coaches. En Piéron, M. & Graham, G (Eds.), *The 1984 Olympic Scientific Congress Proceedings (vol. VI)*. Champaign: Human Kinetics.

Smith, R. E. (1999). Generalization effects in coping skills training. *Journal of Sport and Exercise Psychology*, 21, 184-204.

Stephens, D. E. (2001). Predictors of aggressive tendencies in girls' basketball: An examination of beginning and advanced participants in a summer skills camp. *Research Quarterly of Exercise and Sport*, 72, 257-266.

Viciano, J. & Mayorga, D. (2015). Influence of the pre-service training program on coaches' instructions delivered to youth soccer players. *International Journal of Sport Psychology*, 46(1), 18-38.

Viciano, J., Salinas, F., & Cocca, A. (2007). La información motivacional en las instrucciones de entrenadores de fútbol en competición. *Revista Mexicana de Psicología*, 20, 393-394.

Zartman, S., & Zartman, P. (1997). *Youth Volleyball: The guide for coaches & parents*. Cincinnati OH: Betterway Books.